

Esta madrugada, poco despues de salir de Alcalá, avistaron tres avanzadas la retaguardia enemiga: el general se adelantó con la caballería y los guias, y á fuerza de espuelas consiguió alcanzar en un llano á la enemiga, que hizo cara protegida por alguna infantería; el espectáculo fue entonces hermoso: un escuadron de húsares y otro de coraceros se precipitaron con el mayor arrojó sobre la faccion, y el sable y la lanza hicieron en ella estragos; los enemigos huyeron vergonzosamente, se dispersaron á bandadas y vagan ahora mismo á centenares por las montañas inaccesibles á nuestra caballería. A las dos de la tarde el conde de Luchana tomó, con su escolta, á este pueblo, en donde tuvimos que hacer alto hasta las cinco y media que llegaron las demas tropas.

Mientras tanto los carlistas han podido ocupar una posicion muy fuerte al otro lado del rio; pero como carecen de agua y de viveres, creo que la abandonarán durante la noche; si no lo hacen, los atacaremos al amanecer, y estoy seguro del buen resultado. Hasta ahora se nos han pasado ya mas de 300.

El enemigo al parecer no tenia noticia de nuestros movimientos: ignoraba nuestra contramarcha de ayer á Alcalá, y creyéndonos todavía en Guadalajara, esperaba tomar hoy á Madrid antes que Espartero llegase á socorrerla. ¡Qué proyectos!.....

Torija 21 de Setiembre á la una de la tarde.

Como lo preví, los facciosos se retiraron durante la noche por un camino que no pudimos seguir con la artillería; pero el de Tendilla nos salió muy bien, pues el enemigo ha dado una vuelta á la izquierda por haber encontrado tan cerca á Oráa, que ayer estaba en Alhóndiga, y que tiene bastante fuerza para batirlo en su estado actual de desórden. La faccion llegó anoche muy tarde á Avregueda, y nosotros á Horche; pero nos embaraza mucho la artillería, precisamente cuando la rapidez de los movimientos es de la mayor importancia.

Los efectos de la victoria de antes de ayer son incalculablemente mayores de lo que yo habia creído: ha llevado el espíritu de oficiales y soldados al mayor punto de entusiasmo y confianza en el general, y destruido completamente las ilusiones y prestigio que los carlistas habian creado en los pueblos. Nuestras noticias son ahora exactas; y en una palabra, el aspecto de los negocios ha cambiado de un modo verdaderamente milagroso. Todos los paisanos nos dicen que los carlistas van desorganizados, desmoralizados y desesperados: cada momento se nos presentan desertores, y anoche llegó aquí extraviado un teniente coronel, que queda prisionero.

Hemos parado aquí para dar raciones á las tropas, que no las ha podido recibir en dos dias; pero nada les importa: estan electrizadas con su general, que ha hecho con ellas lo que ningun otro seria capaz de hacer.

Toledo 21 de Setiembre.

El 11 del corriente la columna de la demarcacion de Menasalbas, comandada por el capitán del segundo ligero de caballería D. Andres Casamayor, en combinacion con la del capitán de tiradores de Castilla la Nueva D. Antonio Amieba, batió en San Pablo las facciones reunidas de Jara, Felipe y otros cabecillas, cuya accion describe dicho capitán Casamayor en los términos siguientes:

Llegué como á un cuarto de legua de S. Pablo, donde hice alto con mi columna, esperando la hora, cuando vino corriendo un ordenanza del expresado Amieba con la noticia de que la faccion salia huyendo del pueblo con direccion al puerto de Marchés: inmediatamente salí á escape con dos mitades de caballería á ver si podia alcanzarlos; pero la faccion, lejos de huir, como se me dijo, venia decidida á cargar á mi caballería, porque Jara estaba en la inteligencia de que yo no tenia mas que 30 caballos, y al llegar á las Navillas empezó la faccion á dirigirnos un fuego heroroso, que fue sostenido por mis tiradores; y en el interin les entré á la carga varias veces, que fueron bien aprovechadas, siendo el resultado haber quedado tendidos en el campo 35 facciosos contados.

Los enemigos nos seguian incomodando bastante con sus fuegos; pero habiendo empezado á trabajar mis guerrillas de infantería se retiraron en vergonzosa fuga por el puerto de Marchés, en cuya cumbre hicieron alto y volvieron á hacer sus descargas, hasta que el subteniente de la compañía de tiradores del batallon de Castilla la Nueva D. Gaspar Lozano, con una guerrilla de 10 hombres, los desalojó de aquella posicion; y reforzado con otra mandada por el de la misma clase de la tercera compañía del mismo batallon D. Dionisio de Revuelta, les hicieron correr por el camino de Navas de Estena, cerca de un cuarto de legua, habiendo tambien contribuido al buen éxito de esta jornada el teniente del mismo cuerpo D. Rafael

García, que siendo comandante de este canton vino con mi permiso y voluntariamente á disfrutar y tener parte en la gloria de sus compañeros. Recomiendo á los señores oficiales expresados: tampoco me han dejado nada que desear todos los demas señores oficiales y soldados de mi columna, tanto de infantería como de caballería, pues todos se han portado con la mayor brillantez, como asimismo la columna del capitán Amieba, que aunque no pudo llegar á tiempo á participar de la gloria le impuso su vista á los enemigos. Recomiendo tambien muy particularmente al valiente D. Agustin de Búrgos, alférez del regimiento caballería 2º ligero, que peleó con los enemigos como un bizarro oficial, y cuyo caballo murió en la refriega, y lo creo muy digno de buen premio.

La pérdida del enemigo ha consistido en los expresados 35 muertos, todos de lanza, entre ellos dos capitanes, el ayudante de campo de Jara y varios oficiales, y, segun se dice el gefe del E. M. Solance: todos los demas muertos eran de la flor de la faccion: ademas al tiempo de subir al puerto cayeron tambien algunos muertos por el fuego de la infantería, y segun los rastros de sangre, bastantes heridos; pero estos últimos muertos ha sido imposible contarlos por lo escabroso del terreno; se ha cogido un prisionero, que será pasado por las armas en este dia; 27 caballos, y no se cogieron mas por haber seguido muchos sueltos á la faccion; 143 cabezas de ganado lanar, cuatro fardos de jerga para mantas, tres cargas de hierro para herraje, cinco fanegas de trigo, lanzas, sables y diferentes armas de fuego, mantas, costales &c. &c.

Nuestra pérdida ha consistido en un soldado del 2º ligero de caballería; dos heridos y un contuso del mismo cuerpo, y otro soldado de la 3ª compañía de tiradores tambien herido; cuatro caballos muertos y cinco heridos; el del difunto se escapó á la faccion. La fuerza enemiga se componia de 400 caballos, mandados por Jara, Tercero, Peco, Felipe el de la Nava y otros cabecillas; la nuestra consistia en 90 caballos del 2º ligero y 94 infantes entre el 2º de línea y tiradores de Castilla la Nueva. Yo he tenido la gran satisfaccion de haber sido el primero que manché la lanza en la sangre impura del hijo de Jara, á quien dió tambien una estocada el referido alférez Burgos; pero se escondió entre los suyos, librándose de este modo de la muerte.

Posteriormente he sabido que los facciosos han tenido mas de 40 muertos y 60 heridos, habiendo sido uno de ellos el segundo hijo de Jara. Lo cual tengo el gusto de noticiar á los pueblos de esta provincia para su satisfaccion, y que vean que las armas libres encuentran la victoria do quiera que encuentran á esas gavillas de ladrones, plaga de los pueblos que no tienen decision para resistirlos. Toledo 18 de Setiembre de 1837.—P. A. D. S. C. G. I., El T. C. comandante de armas, Gerónimo Lasheras.

(G. de M)

PUERTO-RICO 9 DE NOVIEMBRE DE 1837.

EJECUCION DE JUSTICIA.

D. Eusebio Nuñez, Escribano interino de Cámara de la Real Audiencia y Chancillería del distrito.

Certifico en debida forma: que habiendo sido encausado criminalmente el negro Francisco, esclavo de la hacienda de D. Lucas Amadeo, por la muerte premeditada y alevosa que dió al mayordomo de aquella D. Enrique Estorre en la noche del 26 de Marzo de 1836, fue condenado por el Juez interino de primera instancia de Humacao por impedimento del propietario, y previa consulta de asesor, en 10 de Abril del corriente año á la pena ordinaria de muerte en garrote vil, cortándosele despues de muerto la cabeza, para que colocada en una jaula, se fijase en lugar inmediato al del crimen para ejemplo y escarmiento de los demas esclavos; cuya sentencia, habiendo sido elevada en consulta á la Real Audiencia despues de sustanciarse la segunda instancia, mereció la superior aprobacion de S. A. por virtud de la que tuvo á bien proferir en 90 de Setiembre próximo pasado, disponiendo que el reo fuese fusilado por la espalda en consideracion á carecerse de verdugo y de los instrumentos necesarios para la aplicacion de la pena de muerte en garrote; haciéndose dicha ejecucion en el pueblo de Humacao, siendo conducido el reo al patibulo arrastrado á la cola de un burro, y pregonándose en alta voz en los lugares mas concurridos del tránsito por el pregonero público, que se le habia condenado á esa pena por haber dado muerte alevosa y premeditada á D. Enrique Estorre, mayordomo de la hacienda de su amo. En cuya virtud, puesto el reo en capilla y hechas las preparaciones necesarias, sufrió la referida pena